

SEMANARIO DE FIGUERAS

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Figueras, trimestre..	2 pesetas.	Extranjero, un año..	12.50 pesetas.
Resto de España, id..	2.50 »	Número suito..	0.18 »
Ultramar, un año..	11 »	Id. atrasado..	0.25 »

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
No se devuelve ningún original, aunque no se inserte.
Los pagos de suscripcion, anuncios y comunicados deben hacerse por adelantado, directamente en metálico, por medio de corresponsales, libranzas ó sellos de franqueo, en este caso con carta certificada.

SUSCRICION

para las obras del nuevo templo de Nuestra Señora de la Salud.

Plas. Cts

Suma anterior..	91.25
Enrique Isern..	5
Gertrudis Imbert de Isern..	5
Salvador Aulet, Pbro..	5
Domingo Subira..	5
Alberto Gratacós..	1
Suma total..	112.25

NOTA.—Esta abierta la suscripcion en la Administracion del SEMANARIO y en la Secretaría del Centro de Católicos.

OTRA.—En la lista del número anterior se continuaron equivocados los apellidos de D. Dolores de Llanza Viuda de Ros. Entiendanse rectificados así.

¡ALELUYA!

Al oír el alegre repicar de las campanas con que la Iglesia nos advierte que han pasado las tristezas que conmemoraron la Pasión del Salvador, un regocijado Aleluya se escapa de todos los corazones católicos, que solo la Religión sabe unir, para celebrar juntos las alegrías de la Pascua. Y en tan plausible ocasion la Redaccion del SEMANARIO se dirige hoy á sus lectores, á sus amigos, á los católicos todos, para invitarles á que con las mas cordiales y mútuas felicitaciones de la Pascua, entonen un solemnisimo y excepcional Aleluya. Sí, solemne y excepcional es el Aleluya que este año nos permite cantar la Bondad divina, como al navegante que despues de surcar embravecidos mares, desembarca libre de pasados peligros en las salvadoras playas.

Todos recordais los dias nefastos de la decantada Revolucion y los años que la subsiguieron; todos sabeis cual era la atmósfera que se respiraba en esta ciudad y en toda la ampurdanesa comarca y como quedaron completamente indefensos los sagrados intereses de la Religión y de la Patria. Perseguidos y atropellados los ministros del Altar, quedaron casi sin culto nuestros escasos templos, y en el seno de las familias, la incertidumbre y la zozobra habian desterrado los puros goces del hogar. Las insolencias revolucionarias habian aniquilado toda resistencia, y en los buenos, el espanto primero y el marasmo y la atonia después, llegaron á producir la hipocresía del vicio. El nombre ampurdanés era oído

con repulsion en las lejanas tierras, y en fin, pareció que el Angel exterminador habia recibido el encargo de destruir este bello país como las ciudades prevaricadoras del Pentápolis.

Mas el Dios de toda bondad que habia prometido salvar á la ciudad culpable si en ella se hallasen siete justos, hallólos sin duda y muchos mas en la nuestra, y derramó sobre nosotros el raudal de sus misericordias... Su Corazon Sagrado reinó en la ciudad pecadora y como va cumpliendo sus infalibles promesas, está á la vista de todos: en menos de una década la faz del país se ha renovado por completo y á juzgar por lo que estamos viendo, mas grandes favores hemos de recibir aun de la divina Mano si sabemos corresponder con fidelidad á sus Misericordias.

Nuevos y bellísimos templos se han levantado al Señor en nuestra ciudad querida; establecimientos de católica enseñanza y de beneficencia ocupan su puesto en el movimiento restaurador que estamos presenciando; congregaciones piadosas y de caridad han aumentado las antiguas que se renuevan; y en peregrinaciones y procesiones públicas, los católicos no se avergüenzan de confesar á Jesucristo.

En tan bello espectáculo se echaba de menos un punto de union que reuniera disgregadas fuerzas que impulsara en el terreno social la accion salvadora de la reaccion católica y que ofreciendo un refugio principalmente á la juventud, fuera tambien un medio eficaz de organizar y entender en todos sentidos la propaganda religiosa y apareció el Centro de Católicos que va cumpliendo su brillante mision del modo que todos estais viendo.

Sin embargo de tan consoladores y espléndidos resultados, faltaba aun algo para completar el cuadro encantador de nuestra resurreccion gloriosa, algo que fuera defensa eficaz de tan sagrados intereses y llevara pórdoquier el eco de nuestro restaurador movimiento y, ese algo, tan indispensable hoy en semejantes casos, era la poderosa voz de la prensa, era un periódico local que tuviera á raya las insolencias de la impiedad y propagara hasta en el terreno político los principios salvadores del

bien que tantos ignoran ó tienen olvidados.

Para llenar este vacío que sentía cada dia mas la conciencia católica, apareció el SEMANARIO DE FIGUERAS, á quien prepararon tal vez el camino algunos ensayos periodísticos en mas limitada esfera de accion de la que tiene nuestro periódico; aun que no todos con el criterio de la integridad en el terreno político-religioso.

Como quiera que sea, hemos llegado al punto á que de muy atrás se dirigían nuestras miradas, hemos llegado al puerto salvador despues de borrascosas tormentas; si bien no al descanso ni á la dulce paz del reposo, sinó al campamento en donde otras fuerzas amigas nos aguardan para librar juntas nuevas y mas rudas batallas. Hoy la resistencia queda organizada y en frente del ejército revolucionario hay, batiéndose ya, el ejército católico. Quizá los que empezamos la batalla no hemos de ver la victoria; quizá la muerte nos sorprenda en medio del combate.... ¿Qué importa? Mas pronto tendremos así el galardón de los leales, y los que vengan detrás podrán subir á la brecha sobre nuestros cadáveres gloriosos...

Como el buen soldado á quien falta una arma para volar al combate, hemos sufrido tambien por esto amargos sinsabores, y hoy cumplidos nuestros deseos y prontos á correr al sacrificio, es dia de entonar, como antes digimos, el mas solemne Aleluya.

Lectores queridos, católicos ampurdaneses, á todos con la mas cordial felicitacion de la Pascua os invita, pues, á repetir alborozados por la Resurreccion del Salvador y por la nuestra propia el mas entusiasta ¡Aleluya!

LA REDACCION.

EL "SEMANARIO DE FIGUERAS."

Poco despues de haber leído el programa del periódico arriba citado, me preguntaba un amigo mio: ¿no se suscribe Vd. al SEMANARIO DE FIGUERAS?

Sí, señor, ¿cómo quiere Vd. que no me suscriba al periódico que ha abierto el camino del tradicionalismo en Ampurdan? Lleno de fé, y fiado en el éxito de su empresa, ha sido el primero en dar el noble ejemplo de arrojo y valor, lanzándose á la arena de la prensa, en medio de numerosos periódicos enemigos, diestros unos mas que otros en la

defensa de sus principios políticos.

Como está Vd. suscrito al *Correo Catalán*, y lee Vd. con frecuencia el *Siglo Futuro* y otros diarios tradicionalistas, creía que no se ocuparía Vd. de él.

¿Y porqué no? El SEMANARIO DE FIGUERAS, es otro adalid de la legitimidad española que viene á recordarnos las profundas creencias religiosas de nuestros antepasados, sus rasgos de abnegacion, sus arranques caballerescos y sus actos varoniles. Es el periódico de la comarca, que viene á proteger los intereses agrícolas de la gran familia Ampurdanesa, cobijados bajo la bandera tutelar de Dios, Patria y Rey. Por eso la clase agrícola, desengañada por cincuenta años de revoluciones y sufrimientos, instruida por la experiencia y la desgracia, abatida por la incesante presión del fisco, abandonada á sus propias fuerzas sin ninguna valiosa protección del gobierno, mirada con activo desden por esa nueva aristocracia, dueña y señora del poder y las riquezas, por eso repito, la clase agrícola tiene la conciencia y el deber, de atrincherarse detrás de esa bandera salvadora, que le garantiza su reposo, el respeto á sus propiedades, y el porvenir de sus familias.

Entre las clases que se entregan á la industria y el comercio, hay aun muchas personas á quienes cincuenta años de experiencia no han podido convencer, creyendo que *algún dia* se resolverá en buen sentido, el intrincado problema del sistema que nos rige: es una pura ilusión. En una sociedad bien gobernada, no puede haber dos cabezas. La soberanía no es divisible. Entre el gobierno de un rey, y el gobierno de una asamblea, hay siempre un abismo insondable que se ahonda cada dia más. Donde existe este dualismo, las naciones se hallan condenadas á flotar miserablemente, entre pronunciamientos y revoluciones; y sino, que lo digan en nuestra España, el destierro de una augusta señora, y la pérdida, mas tarde, del trono de su augusta hija.

Por otra parte, es una lastimosa preocupacion; creer en la economía por la supresion de empleados, ó la rebaja de sueldos. El principal instrumento del poder parlamentario, es la administracion: es esa vasta red de altos funcionarios y empleados subalternos que la revolucion ha puesto á su servicio, desde que cambió el poder supremo de espíritu y de manos. La clase que hoy impera, hija de la revolucion, obraría contra sus propios intereses, debilitando la administracion. Se demostraría por su parte impolítica é inhábil, si soñaba ese instrumento poderoso que tiene entre sus manos. Importa pues, tanto á la oposicion como al gobierno, salidos entrambos de la revolucion y de la burguesia, conservar intacto ese grande, ese único poder.

Cuando se han destruido las creencias, los gobiernos no tienen prestigio. No estando el poder basado sobre antiguos derechos ni sobre tradicionales respetos, si únicamente sobre la utilidad, el gobierno necesita hombres hábiles, amigos asalariados, pa-